

Laura Nuño Gómez, El Derecho a la Educación: estrategias patriarcales contra la genealogía femenina

(2019) Comares
Granada, 210 pp.

Clara Souto Galván
Universidad Rey Juan Carlos
ORCID ID 0000-0002-9228-5714
clara.souto@urjc.es

Cita recomendada:

Souto Galván, C. (2021). Laura Nuño Gómez, El Derecho a la Educación: estrategias patriarcales contra la genealogía femenina. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 20, pp. 492-495.

doi: <https://doi.org/10.20318/eunomia.2021.6092>

El texto identifica cuatro estrategias que permitieron perpetuar la desigualdad, decretar la teoría de la diferencia de dotes o capacidades entre mujeres y varones, con la consecuente defensa de la supuesta inferioridad intelectual de las primeras.

Como señala Nuño, en primer lugar, se impuso una segregación curricular con la oportuna diferenciación de contenidos educativos en función el sexo, según criterios utilitaristas y sexistas. De forma tal, que la educación de las niñas iría orientada a la adquisición específica de aquellas habilidades necesarias para el desarrollo de aquellas funciones sociales previstas en su etapa adulta. A saber, las desarrolladas en el espacio privado como esposas, madres y cuidadoras. Por el contrario, los niños serían formados en aquellas destrezas necesarias para su futuro rol en el espacio público, con materias como la escritura, la lectura o nociones de matemáticas.

La segunda estrategia, como señala Laura Nuño, será la demostración de dotes y capacidades de aquellas mujeres que lograron una formación y capacitación distinta a la prevista para su sexo. En tercer lugar, la teoría de las excepciones permitió considerar que la producción intelectual femenina, en caso de superar las dos estrategias anteriores, no impugnaba la máxima de su inferioridad intelectual. Así, y según el acervo popular, tal evidencia no invalidaba la regla. Como colofón, aquellas que, con sus obras, impugnaron la teoría de la inferioridad de las mujeres fueron



consideradas «como mujeres anómalas, una percepción que se acompañó de un extendido reproche moral por invadir un espacio impropio, un espacio exclusivo de hombres» (Nuño, 2019, p. 19).

Por último, la criba histórica patriarcal o la deshistoricización de la historia – según Bourdieu– permitirá que sus aportaciones quedaran relegadas o devaluadas, no entrando en los anales de reconstrucción posterior de la historia. No en vano, es un hecho frecuente que en la actualidad ocupen un lugar periférico en la misma, si es que alguna se recoge en los compendios de literatura o en los libros de historia. Los cuatro pilares de dicha depurada estrategia excluyente es demostrada por la autora con innumerables e interesantes ejemplos históricos.

Laura Nuño, especialista en temas de género, como demuestran sus cuantiosas obras sobre estudios de género, realiza un recorrido histórico de la situación que han vivido las mujeres en lo relativo a su consideración como sujetos de la razón. Como expresa la profesora Nuño, «la devaluación, durante siglos, de la palabra femenina y la prohibición de la lectura como peligrosa promotora de la escritura» (p. 11) ha provocado que las mujeres pudieran acceder a la elección de cualquier estudio relativamente hace poco tiempo.

Esta obra nos enfrenta a un interesante y provocador estudio del Derecho a la educación enfocado desde las estrategias patriarcales, no sólo desde un punto de vista histórico, sino en lo relativo a los discursos negacionistas y esencialistas que aún, a día de hoy, en el siglo XXI, impugnan y devalúan todavía la producción intelectual femenina.

La obra está estructurada en tres partes, la primera de ellas es «No se nace mujer. La educación como coartada» (p. 7). Desarrolla de forma minuciosa y detallada cómo los patriarcados administran los mandatos educativos según tres claves: irracionalización, esencialización y colonización de los cuerpos de las mujeres como naturaleza sexualizada, rebajándolas a la consideración de seres emocionales, ergo no racionales, reduciendo sus tareas a las puramente domésticas: bordar, coser, cocinar... Una consideración que, en palabras de la autora, castigará personal, familiar y socialmente a aquellas «transgresoras que soslayaron el mandato de silencio, domesticidad y discreción» (p. 15).

Como ejemplo de dichas dinámicas, este primer bloque recoge la genealogía olvidada de un sinnúmero de mujeres que han permanecido ocultas a lo largo de la historia. El primer capítulo, recoge el nacimiento de la escritura en Sumar y Egipto, precisamente, de la mano de Enheduanna, autora del primer texto con autoría de la historia de la humanidad, así como la incuestionable influencia de las faraonas y las grandes esposas reales. Recoge en capítulos posteriores un análisis de los orígenes del legado occidental, repasando la ginecofobia griega y misoginia romana, los efectos de la cristianización de occidente y la operación política de la caza de brujas, el humanismo renacentista: preciosismo y furor por la lectura, la contrapedagogía moderna, nuevos tiempos, nuevos saberes, donde se hará referencia a la transformación del sistema escolar gracias a la paulatina transformación de la sociedad, el aumento de reconocimiento de derechos de las mujeres y el progresivo reconocimiento a la igualdad formal que fue transformando el modelo educativo «al menos, en los sistemas públicos de enseñanza en las sociedades democráticas» (p. 77).

Terminando esta primera parte con un capítulo dedicado a la educación en las sociedades formalmente igualitarias, la autora reflexiona sobre cómo empezó a haber una presencia más equilibrada de mujeres y hombres y aunque persiste la brecha

salarial, los techos y las paredes de cristal. En palabras de la profesora Nuño «pese a que cada vez es superior el número de mujeres en posiciones que comportan poder o reconocimiento, y representa un gran avance en términos democráticos, el mundo sigue interpretándose desde una sesgada mirada androcéntrica, donde las voces masculinas siguen transmitiendo mayor autoridad» (p. 81).

La segunda parte de esta obra «La penumbra del sistema educativo español» (p. 87), comienza con un recorrido de la educación de las mujeres españolas en la Edad Moderna. En este período histórico analizado desde la Edad Media, no sólo nos encontramos con una discriminación de las mujeres, sino con una discriminación también por clases, «sólo tenían acceso a la lectura y a la escritura aquellas personas pertenecientes a las clases sociales más acomodadas o las que optaban por una vida monacal» (p. 91). Un recorrido histórico en el que se analiza tanto la producción más relevante de las autoras españolas como el impacto de las sucesivas reformas educativas, como la Ley Moyano, la pretendida universalización de la Educación primaria o los Congresos pedagógicos posteriores.

Aunque en 1930 el nivel de estudios de las españolas era todavía muy inferior a la media en Europa, la proporción de mujeres alfabetizadas era mayor a la que no lo estaban y había aumentado exponencialmente el número de alumnas matriculadas en las Universidades. Por ello, la proclamación de la Segunda República supone un cambio radical en la denominada «cuestión femenina» (p. 123), pues se reconoce el derecho de sufragio –activo y pasivo– a las mujeres. La autora hace un interesante y descriptivo recorrido por este período tan significativo para las mujeres, aunque es un período corto, interrumpido por el franquismo que supondrá «la involución naturalista del franquismo: formación católica, patriótica y sexista» (p. 131). Tras este período se centra en el sistema educativo tras la restauración democrática. Y así da paso a la tercera parte de esta obra «Cuando lo neutro no es neutral» (p. 153). El primer capítulo dedicado a la «Igualdad y diferencia» (p. 155) detalla los avances que han supuesto las democracias en el reconocimiento de los derechos a las mujeres, aunque todavía persisten diferencias que «modelan la construcción de identidades sexuadas y binarias» (p. 158).

Finaliza con un capítulo dedicado al «Androcentrismo y capitalismo académico» (p. 175), describiendo como la reforma universitaria que supuso el Plan Bolonia, tanto el incremento en la carga de trabajo de los trabajadores y trabajadoras, así como sucesivos recortes en la financiación debido a la crisis económica, todo ello provocó que no se integraran los estudios de género de forma normalizada en los nuevos grados, «dejando en manos del voluntarismo e interés personal del profesorado» (p. 179). Y continúa dibujando el escenario en el que nos encontramos, en el que, por lo general, la legislación reconoce la importancia y la obligatoriedad, sin embargo, la práctica termina teniendo «ese carácter residual y voluntario» (p. 180).

La entrada en vigor de la Ley de Igualdad en el año 2007 exige la creación de unidades de igualdad en todas las universidades y al menos un Plan de Igualdad. Sin embargo, en muchos casos se encuentra mucha indiferencia en lo relativo a su implementación.

La autora, al final, muestra los datos de los informes que evalúan la situación de España en cuanto a la discriminación de las mujeres y en varias ocasiones apuntan que «se encuentra en riesgo de regresión» (p.195), también se calificó de «nivel intolerablemente alto» (p. 195) la prevalencia de la violencia de género. Así lo reflejan los sucesivos informes anuales del Foro Económico Mundial sobre la brecha de género. Los últimos informes señalan que España ha retrocedido quince puestos en el ranking mundial relativo a la brecha de género. Por lo que hace un repaso por

algunas de las medidas que deberían adoptarse para cumplir con la legislación vigente a lo relativo a la incorporación de la perspectiva de género en la enseñanza universitaria.

En suma, el texto representa, por una parte, una obra novedosa, didáctica y de fácil lectura que refleja la madurez intelectual de la autora, analizando el origen y las estrategias que permitieron garantizar la exclusión de las mujeres del mundo del saber y la cultura, llegando a negar su condición de sujetos de la razón. Pero, a su vez, representa una sugerente investigación que recopila y reconoce la genealogía femenina y la vida y obras de mujeres oportunamente olvidadas. Una obra, en suma, que no sólo detalla las estrategias patriarcales en la larga lucha por la igualdad, sino que da voz a las mujeres que formaron parte de la misma a lo largo de la historia y evidencia el coste personal y social que pagaron por ello.